

Notas sobre la composición nominal en español

POR JERZY SLAWOMIRSKI
Instituto de Filología Románica
Universidad Jagellonica
Cracovia

1. Cada tentativa de clasificación de los compuestos topa desde un principio con un obstáculo difícil de solucionar: la falta de una definición completa y rigurosa de la palabra. Sin aspirar a resolver ese constante problema de la lingüística, siendo nuestro único propósito el de formular algunas observaciones sobre la composición nominal española con especial atención a los exocéntricos y compuestos con temas verbales, nos limitaremos a los casos incontestables, eliminando aquellos en que la soldadura formal no se da por acabada (cf. *gato de las pampas*, *paja de puna*)¹. El tipo *buque-escuela* ("les composés tendant aux dérivés", según Giurescu)² lo plantearemos en la parte dedicada a las relaciones semánticas entre los compuestos y la aposición³.

2.1. *Bahuvrīhi*. Como demostró J. Kuryłowicz⁴, las funciones sintácticas y semánticas de las formas lingüísticas están

1. Tratados como compuestos por e. g. Tudora Sandru Olteanu en tipos productivos de nombres compuestos en la flora y fauna hispanoamericanas, *Estudios sobre el léxico del español en América*, Leipzig, 1982, págs. 62-90; también A. Giurescu enumera entre los compuestos: *diente de león*, *leche de pájaro*, *lobo de mar*, los cuales para nosotros tienen más que ver con la metáfora que con la composición (*Les mots composés dans les langues romanes*, La Haya, 1975, pág. 64); É. Benveniste propone para formaciones semejantes el término 'sínapsis' ("Formes nouvelles de la composition nominale", en *Problèmes de linguistique générale II*, París, 1974, pág. 172).

2. Op. cit., pág. 37.

3. La siguiente clasificación utiliza, de acuerdo con una inveterada costumbre de la filología polaca, los antiguos términos de Pānini para el sánscrito: *bahuvrīhi* ('el de mucho arroz') para la "composición posesiva", *dvandva* ('pareja') para la "composición copulativa" y *tatpuruṣa* ('su criado') para la "composición determinativa".

4. "Dérivation lexicale et dérivation syntaxique", en *Esquisses linguistiques I*, München, 1973, págs. 41-51.

jerarquizadas, en el sentido de que aparecen en el acto lingüístico concreto ya en su función primaria (condicionada por el sistema), ya en la secundaria (condicionada por el contexto). Así, a las partes de la oración propiamente dichas (i. e. sustantivo, verbo, adjetivo, adverbio) corresponden respectivamente las siguientes funciones sintácticas primarias: sujeto, predicado, atributo, complemento circunstancial. Si el sustantivo, el verbo, el adjetivo o el adverbio aparecen en otra función distinta de la primaria, estamos en presencia de un uso secundario, marcado, en que el entorno sintáctico y no los rasgos morfológicos deciden la pertenencia a una u otra clase (secundaria). En el caso de que la función secundaria adquiera un exponente formal se produce una escisión entre la forma primitiva con su función primaria y una nueva forma, para la cual la antigua función secundaria se vuelve primaria. Así, por ejemplo, un adjetivo sustantivado, después de haber recibido un exponente formal, se convierte en sustantivo derivado de un adjetivo. Similarmente, una forma lingüística puede aparecer en una función semántica secundaria, conservando su función sintáctica primaria. Este es el caso que parece particularmente interesante para un estudio de los compuestos exocéntricos. El problema fue planteado detalladamente por A. Heinz⁵ a quien el autor del presente artículo debe una gran parte de las resoluciones teóricas.

2.2. El rasgo más notorio de los *bahuvrīhi* es su "caractère biplanaire"⁶, esto es que los exocéntricos "combinent la fonction syntactique et la fonction sémantique"⁷, o sea, "chez les composés exocentriques /.../ le second membre est toujours un substantif, tandis que les fonctions du composé sont celles d'un adjectif"⁸.

Ahora bien, la función exocéntrica en los *bahuvrīhi* puede ser interpretada en términos de una divergencia entre la función sintáctica primaria (la del sustantivo) y la función

5. *Funkcja egzocentryczna rzeczownika* ("La función exocéntrica del sustantivo"), Wrocław, 1937.

6. Cf. É. Benveniste, "Fondements syntaxiques de la composition nominale", en *Bulletin de la Société de Linguistique de Paris*, 62 (1967), 1, pág. 28.

7. Loc. cit.

8. J. Kuryłowicz, *Études indo-européennes. I*, Cracovia, 1935, pág. 217; confróntese también A. Heinz, op. cit., pág. 7.

semántica secundaria (propia de un adjetivo y, prácticamente, sociativo-posesiva). El conjunto de los *bahuvrīhi* puede dividirse en dos subclases:

- 1) la formación con la función semántica secundaria y función sintáctica primaria;
- 2) la formación con la función semántica secundaria y función sintáctica secundaria⁹.

A la primera subclase pertenecen los exocéntricos no-derivados (cf. al. *Dickkopf*), mientras que la segunda la forman los llamados *bahuvrīhi* derivados (e. g. al. *dickköpfig*). Aquí debe observarse rigurosamente la diferencia entre los derivados de una base compuesta y las composiciones con un derivado (e. g. *dickköpfig* es un derivado de *Dickkopf* y no una composición exocéntrica con **köpfig*)¹⁰. Desde el punto de vista de la composición exocéntrica, sólo los derivados de un compuesto presentan algún interés. Si el segundo miembro de una palabra compuesta es un adjetivo, no es lícito hablar de exocentricidad. Un caso especial lo constituyen los compuestos con el adjetivo denominal como segundo miembro, los cuales, de algún modo, son exocéntricos; si bien, sólo en la medida que lo es cada adjetivo denominal (simplex) con respecto a su base derivativa. La exocentricidad no se relaciona ya con el hecho de que la palabra sea compuesta, sino que es anterior y se produce a nivel de derivación.

2.3. En el español los compuestos exocéntricos son muy escasos. Entre los no-derivados pueden contarse e. g. *palabrimujer*, *milhojas*, *ciempiés*, *cientopiés*, *cuadrimotor*, *conirrostro*, *picotijera*, *colipava* y quizá algunos más.

Los *bahuvrīhi* derivados se caracterizan por la adquisición del sufijo genérico y, por consiguiente, la realización de la concordancia con el sustantivo que determinan, e. g. *tenuirrostro*, *carininfo*, *cachicuerno*, etc. Tanto los compuestos del primer grupo, como los del segundo, son exocéntricos en relación a la respectiva parátesis (endocéntrica): *tenuirrostro* / *rostro tenue*; *ciempiés* / *cien pies*; *palabrimujer* / *palabra(s) de mujer*,

9. Cf. A. Heinz, op. cit., pág. 14 y passim.

10. Cf. J. Kuryłowicz, *Études...*, pág. 216.

siendo el morfema derivativo, si aparece sólo un exponente formal de la función semántica secundaria (adjetival).

No son exocéntricos los muy frecuentes compuestos españoles que tienen la estructura sustantivo (determinante) + adjetivo (determinado), o sea sustantivo + participio, e. g. *faldinegro*, *lengüilargo*, *lengüicorto*, *cuellilargo*, *cornigacho*, *colirrojo*, *cejijunto*, *casquivano*, *carniseco*, *carirredondo*, *carilampiño*, *carilindo*, *cariancho*, *cañilavado*, *cañihueco*, *boquituerto*, *boquimuelle*, *barbiteñido*, *barbirrojo*, *anquiseco*, *alirrojo*, *aliquebrado*, *rabilargo*, *pernicorto*, *paticojo*, *manicorto*, etc.

En tal formación el primer miembro determina al segundo, no implicando la función semántica secundaria (sociativo-posesiva).

Carilindo es 'lindo en lo que atañe a la cara', *manicorto* es 'corto en cuanto a las manos', etc. La función del primer miembro se aproxima a la de un adverbio en las construcciones sintagmáticas.

2.4. Semánticamente, los *bahuvrīhi* se parecen a algunos sustantivos denominales simples que implican posesividad (e. g. *narigón* 'el que tiene una nariz larga'; *orejón* en la acepción de 'el de las orejas grandes'). La diferencia entre los exocéntricos compuestos y los simples consiste en que en los primeros la función secundaria se limita al significado posesivo, mientras que en los segundos pueden tener varias funciones semánticas ¹¹.

3.1. Los compuestos con el primer miembro verbal (llamados a veces "los *bahuvrīhi* verbales") atrajeron siempre la atención de los romanistas no sólo por su productividad, sino también por su estructura y el origen del primer elemento. Muchos, y entre ellos autoridades como Diez ¹², Meyer-Lübke ¹³, Osthoff ¹⁴, y sobre todo el tan frecuentemente citado Darmesteter ¹⁵, se obstinaban en ver aquí una forma imperativa.

11. Cf. A. Heinz, op. cit., págs. 161-162.

12. *Grammatik der romanischen Sprachen II*, Bonn, 1838, pág. 360.

13. *Grammaire comparée des langues romanes II*, Paris, 1890, pág. 547.

14. *Das Verbum in der Nominalkomposition im Deutschen, Griechischen, Romanischen, und Slavischen*, Jena, 1878, pág. 305.

15. *Traité de la formation des mots composés dans la langue française*, Paris, 1874, pág. 146; *Cours de grammaire historique de la langue française*, Paris, 1920, págs. 48-49.

Algunos¹⁶ tienden a considerar el elemento verbal en cuestión como la tercera persona del singular. A estas dos opiniones se opone Marouzeau¹⁷, pensando que se trata de un puro tema verbal, así como en las lenguas indoeuropeas clásicas. Otra confusión surgió a propósito del carácter exo- o endocéntrico de esta clase de compuestos¹⁸, o sea, su indiferencia con respecto a la oposición endo/exocéntrico¹⁹.

3.2. En nuestra opinión, el problema del origen del elemento verbal en los compuestos del tipo *matasellos* no es de crucial importancia. Desde un punto de vista estructural, tanto el imperativo como la tercera persona del singular, que coincide en castellano con el tema verbal, se oponen por su desinencia cero a otras formas verbales y, por consiguiente, valen tan sólo cuando funcionan dentro del paradigma del verbo; como los compuestos no entran en ninguna correlación típica para el verbo, los miembros verbales deben tratarse como temas a partir de los cuales se forman palabras compuestas. Por su significado los compuestos planteados se aproximan a los *nomina agentis* o *nomina instrumenti*, con la diferencia de que el segundo elemento caracteriza el tema verbal, lo concreta, agrega un significado adicional. La estructura de tales compuestos es analizable en tres elementos:

- 1) el tema verbal semejante a la base derivativa en los *nomina instrumenti*.
- 2) elemento nominal que precisa el significado;
- 3) el hecho de que la palabra sea compuesta, marcado formalmente o no, que se aproxima al morfema derivativo en los *nomina instrumenti*.

En lo que atañe al tercero de los elementos arriba mencionados, lo que necesita una explicación más detallada es la función del morfema -s que caracteriza la gran mayoría de los compuestos con el primer miembro verbal. Es evidente que,

16. F. Tollemache, *Le parole composte nella lingua italiana*, Roma, 1945.

17. "Thèmes verbaux en français", en *Le Français Moderne*, 20, 1952, 3, págs. 161-162; "Composés à thème verbal", en *Le Français Moderne*, 20, 1952, 2.

18. Para una discusión del problema, véase Ch. T. Carr, *Nominal Compounds in Germanic*, London, 1939, págs. 170 y passim.

19. Cf. Benveniste, *Fondements...*, págs. 21-24; Heinz, op. cit., págs. 175-176.

siendo de origen el morfema del plural, -s no desempeña el mismo papel en la formación de los compuestos. Por otra parte, incluso las palabras primitivamente desprovistas de -s final son susceptibles de una regulación analógica sin cambio alguno del significado, e. g. *buscavida(s)*, *buscapié(s)* *abrejos / abrojo*, *taparrabo(s)*, *tapaboca(s)*, *saltabanco(s)*, *sacabocado(s)*, *portaobjeto(s)*, *pasamano(s)*, *pararrayo(s)*, *cortacircuito(s)*, etc.

Son pocos los ejemplos de escisión semántica entre la forma con y sin -s, e. g. *catavino* (instrumento) / *catavinos* ('catador de vino'); *sacabala* ('pinzas quirúrgicas') / *sacabalas* ('descargador'), e incluso en tales casos el desarrollo hacia homónimos (muy tolerables) no parece imposible.

De ahí que sea justificado considerar la -s final en: *lavafrutas*, *lameplatos*, *escarbadientes*, *engañabobos*, *emborrachacabras*, *destripacuentos*, *derramasolaces*, *cortabolsos*, *chupatintas*, *catalicores*, *cascanueces*, *arrancapinos*, *barrefosos*, *apuracabos*, *alzatirantes*, *abrelatas*, *tragaperras*, *saltatumbas*, *matamaridos*, etc., como un morfema estructural (i. e. privado de su propia significación) que sólo indique una clase de compuestos, o bien, sea una marca formal de la composición con tema verbal, así como una *Fugenvokal* lo es para los compuestos del tipo *man - i - rroto* (versus: *mano*).

3.3. Sin embargo, algunas formas españolas demuestran incontestablemente que el miembro verbal que contienen es el imperativo, y éstas son las que le sirven a Darmesteter²⁰ de argumento contundente para combatir las opiniones contrarias. Veamos algunos ejemplos:

hazmerreír, *correvedile* (*correveidile*), *vaivén*, *tentetieso*, *tentempié*, *tentenelaire*, *tentemozo*, *siguemepollo*.

El rasgo común de las formas citadas es su tripartición (al menos). Si bien una palabra compuesta puede constar de más de dos miembros (es el caso de la composición con un compuesto), es imprescindible que sea reductible a una estructura binaria²¹. Este no es el caso del tipo *hazmerreír*, donde se trata simplemente de una sustantivación de la frase exclamativa

²⁰. *Cours...*, pág. 48.

²¹. Cf. Benveniste, *Fondements...*, pág. 10.

mativa que, junto con las sustantivaciones lexicalizadas de las frases afirmativas, pasa de los límites de la composición nominal propiamente dicha, constituyendo un fenómeno aparte, e. g.:

curalotodo, sanalotodo, sabelotodo, correverás, corriverás, sepancuantos, cenaoscuras, bienteveo, bienmesabe, besalamano, pésame, etc. (cf. al. *Vergissmeinnicht, Rühmichnichtan*)²².

4. *Aposición y compuestos*. Según la opinión de Kuryłowicz la aposición puede considerarse como un caso²³. Si lo fuera, sería un caso gramatical, puesto que no indica ninguna relación concreta (lo cual es el criterio de la división en casos gramaticales y concretos). Sin embargo, hay buenas razones para excluir la aposición del sistema casual propiamente dicho, a saber, su falta de autonomía, i. e. el hecho de que "su valor existe tan sólo en relación a otro sustantivo"²⁴. Comoquiera que sea, la aposición tiene una función semántica secundaria cualitativa o relativa, determinando los sustantivos sea por igualdad (e. g. *Dareus, rex*), sea por afinidad (e. g. *Ricardo Corazón de León*)²⁵. Cuando la relación consiste en la función semántica sociativo-posesiva, la aposición se aproxima en su significado a los compuestos exocéntricos (cf. ing. *Lionheart*). Si no implica posesividad, puede equipararse a los compuestos del tipo: *avetoro, vacabuey, uwayema, pomarrosa, pejesapo, malvarrosa, cañafistula, ajipuerro, ajicuervo, zarzarrosa*. Es difícil decidir si se trata aquí de identidad o afinidad. Como demostró Benveniste²⁶, este tipo de composición (i. e. francés *oiseaumouche*) "se ramène à un syntagme de définition: oiseau qui est une mouche". Pero se trataría más bien de la "asimilación" que de la identidad entre *x* e *y*.

Las lenguas en que la composición es un medio muy productivo para la formación de las palabras se sirven de com-

22. Para casos semejantes Benveniste propone el término de conglomerados ('conglomérés'), *Formes...*, pág. 171.

23. 'On pourrait parler d'un cas spécial de l'apposition, cas dont la désinence apparaît sous la forme de variantes combinatoires dépendant de la désinence du substantif déterminé', "Le problème du classement des cas", en *Esquisses...*, pág. 140.

24. Heinz, op. cit., pág. 42.

25. *Ibid.*, pág. 45.

26. *Fondements...*, pág. 18.

puestos donde otras lenguas prefieren la aposición (cf. alemán *Königinmutter, Prinzegehl*; ing. *servantmaid*)²⁷. De ahí que surjan conceptos erróneos acerca de tales ejemplos como *taller-escuela, buque-escuela*, etc.

5. *Tatpuruša*. Para esta clase de compuestos el sintagma subyacente es: *x* es de *y* y, por su significado, los *tatpuruša* se aproximan al grupo libre de dos sustantivos, uno de los cuales es determinado (y aparece bajo la forma absoluta), mientras el otro es determinante y aparece en genitivo o en un correspondiente caso analítico²⁸. He aquí algunos ejemplos:

maestrescuela, hojalata, gomorresina, gallocresta, gallipunte, ferrocarril, estrellamar, casapuerta, casamuro, bocallave, bocacalle, ajicola, aguanafa, aguamar, aguaducho, renacuajo, pavipollo, maniobra, baloncesto, etc.

De las formas que se han citado resulta que el orden no es necesariamente *determinado + determinante*, pues no constituye sino un rasgo de superficie.

Tienen la misma estructura semántica los compuestos con un adjetivo determinado, independientemente de si éste precede o sigue al miembro determinante, e. g. *verdemar, verde-montaña, faldinegro, cariacuchillado, barbitaheño, armipotente, anquialmendrado, pernitendido*, etc. Como lo que decide la clasificación es el significado, el término adjetivo se concibe más bien como una función semántica que como una formación morfológica. De ahí que sea lícito incluir en esta clase los compuestos con participios. De otra parte, en la estructura *sustantivo* (determinante) + *adjetivo* (determinado) la función semántica del primer miembro no es diferente de la de un adverbio (porque la determinación del adjetivo y del verbo es la función primaria del adverbio), por lo cual a la misma clase pertenecerán los compuestos determinativos *adverbio + adjetivo* (funcional), e. g. *malsano, todopoderoso, altisonante, altoparlante, altilocuente, malcontento, maloliente*, etc.

No obstante, deben discernirse de los determinativos con un adverbio y un participio los derivados deverbales que tienen

27. Cf. Carr, op. cit., págs. 324-331.

28. Cf. Benveniste, *Fondements...*, págs. 19-20.

de base los verbos con preverbios y que no tienen nada que ver con el problema de la composición nominal (e. g. *malgastado* ← *malgastar*).

6. *Dvandva*. En este tipo de compuestos los dos miembros equipotentes se relacionan entre sí por la conjunción (lógica): *x* e *y*, no designando un solo objeto indivisible, sino una asociación de dos objetos²⁹. Generalmente la clasificación de los *dvandva* no presenta mayores dificultades, una vez hecha la distinción rigurosa entre los copulativos y los determinativos del tipo *gallocresta* que son, desde el punto de vista formal, muy parecidos. Ejemplos: *compraventa*, *ceromiel*, *catricofre*, *casatienda*, *carricoche*, *calicanto*, *ajiaceite* (*ajoaceite*), *aguagoma*, *aguamiel*, *zapapico*, *tripicallos*, *rosacruz*, etc.

Tanto lógica como formalmente pertenecen a la misma clase ciertos compuestos de dos adjetivos, e. g. *labiodental*, *altiplano*, *altibajo*, *anchicorto*, *agridulce*, *sordomudo*, etc., ciertos numerales, e. g. *diecinueve*, *veintidós*, y los compuestos de dos temas verbales, e. g. *duermevela*, *tiramina*.

7. Una cuestión aparte la constituyen los derivados de compuestos y univerbaciones hipotéticos. P. ej., *sanchopancesco* no es una composición con **pancesco*, sino un derivado de la univerbación hipotética **sanchopanxa*. Lo mismo puede decirse de *sietemesino* (de **sietemeses*), *paniaguado* (de **paniagua*) y semejantes. Incluso cuando el segundo miembro existe como un *simplex*, a veces sería justo valerse de la forma hipotética y tratarla como base de derivación, e. g. *portaventanero* parece un derivado del hipotético *dvandva* **portaventana* y no una composición con *ventanero*; similarmente, a *corchotaponero* se lo consideraría como formado a base de un *tatpuruša* **corchotapón*.

8. Concluyendo, en el castellano los compuestos exocéntricos constituyen un fenómeno excepcional, no sólo porque este tipo sea improductivo (lo es en todas las lenguas indoeuropeas modernas), sino por el hecho de que las mismas funciones que en otras lenguas desempeñan los *bahuvrīhi*, en

29. *Ibíd.*, págs. 16-17.

el castellano son realizadas por los compuestos determinativos con el primer miembro sustantivo (determinante) y el segundo adjetivo (determinado) (cf. pol. *rudobrody* / esp. *barbirrojo*).

Los compuestos con el tema verbal demuestran muchas afinidades con los *nomina instrumenti*, conservando, no obstante, su distinto carácter de compuestos. El morfema -s no es sino una marca formal de la composición (i. e. una morfema estructural).

Los determinativos abarcan varias estructuras formales que, sin embargo se reducen y subordinan a una sola estructura semántico-funcional, de modo que las subdivisiones posteriores hechas según el criterio de qué "partes de la oración" entran en la formación de un compuesto parecen en este caso innecesarias y, por obvias, poco esclarecedoras.

Dentro de los determinativos se distinguen los compuestos "apositivos" (e. g. *avetoro*), cuyo parentesco con la aposición es muy estrecho y la diferencia consiste a veces sólo en el grado de unificación de los miembros. Sin embargo, cabe añadir que lo que para la aposición no es sino una función semántica secundaria (expresión de la cualidad o de la relación) para los compuestos "apositivos" es un rasgo primario y constante.

INDICE DE OBRAS CITADAS

1. E. Benveniste, "Fondements syntaxiques de la composition nominale", en *Bulletin de la Société de Linguistique de Paris*, 62 (1967), 1.
2. E. Benveniste, "Formes nouvelles de la composition nominale", en *Problèmes de linguistique générale*, II, Paris, 1974.
3. Ch. T. Carr, *Nominal Compounds in Germanic*, London, 1939.
4. A. Darmesteter, *Traité de la formation des mots composés dans la langue française*, Paris, 1874.
5. A. Darmesteter, *Cours de grammaire historique de la langue française*, Paris, 1920.
6. F. Diez, *Grammatik der romanischen Sprachen*, II, Bonn, 1838.
7. A. Giurescu, *Les mots composés dans les langues romanes*, La Haya, 1975.
8. A. Heinz, *Funkcja egzocentryczna rzeczownika*, Wrocław, 1957.
9. J. Kuryłowicz, "Dérivation lexicale et dérivation syntaxique", en *Esquisses linguistiques*, I, München, 1973.
10. J. Kuryłowicz, *Études indo-européennes*, I, Cracovia, 1935.
11. J. Kuryłowicz, "Le problème du classement des cas", en *Esquisses...*
12. J. Marouzeau, "Thèmes verbaux en français", en *Le Français Moderne*, 20 (1952), 3.
13. J. Marouzeau, "Composés à thème verbal", en *Le Français...*, 2.
14. W. Meyer-Lübke, *Grammaire comparée des langues romanes*, II, Paris, 1890.
15. H. Osthoff, *Das Verbum in der Nominalkomposition im Deutschen, Griechischen, Romanischen und Slavischen*, Jena, 1878.
16. T. Sandru-Olteanu, "Tipos productivos de nombres compuestos en la flora y fauna hispanoamericanas", en *Estudios sobre el léxico del español en América*, Leipzig, 1982.
17. F. Tollemache, *Le parole composte nella lingua italiana*, Roma, 1945.